



GUÍA DE APLICACIÓN DEL PODER DE UNO EN HOSPITALES, CLINICAS Y FARMACIAS

(BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES)

INTRODUCCIÓN AL SECTOR

El sector de la salud está representado por las clínicas, hospitales, centros médicos y farmacias. Realizan una serie de actividades que generan un impacto en el medio ambiente y debe buscarse que éste sea lo menos nocivo posible.

Estos centros sanitarios juegan un papel muy importante, ya que son elementos indispensables dentro de la vida urbana y plataformas muy importantes para fomentar una participación activa en la protección del medio ambiente.

Los centros de salud tienen funciones básicas dentro de la vida de la ciudad; son un servicio público de primera necesidad y son lugares en donde circula gran cantidad de personas, por lo que adquieren dinamismo y actúan como centros sociales y puntos de encuentro.

Sin embargo, cada día los pacientes son más exigentes con la atención que reciben, con la limpieza del centro y la calidad de los servicios. Así mismo, son cada vez más conscientes de la necesidad de conservar el entorno natural que les rodea y valoran, positivamente, la aplicación de las buenas prácticas ambientales.

En consecuencia, este sector tiene una enorme actividad productiva y un gran número de empleados, por lo que se hace necesario implantar medidas de carácter ambiental y de aplicación general en toda su estructura estableciendo una serie de compromisos ecológicos en defensa y protección del entorno natural.

Como respuesta a estas necesidades crecientes, estos centros deben potenciar y mejorar progresivamente sus servicios, analizar todos los factores de la actividad diaria que se podría optimizar, para posteriormente conseguir que las buenas prácticas se conviertan en hábitos cotidianos para todos los empleados y usuarios.





La implantación y seguimiento de las medidas que propone esta guía, permitirán introducir las buenas prácticas ambientales en este sector, aumentar la responsabilidad del personal y satisfacer las exigencias de los clientes.

ENERGÍA

El consumo energético es uno de los factores más significativos en los centros de salud, siendo la iluminación y el consumo eléctrico de los diferentes aparatos los más representativos de éste.

La iluminación es una parte muy importante pues repercute significativamente en su imagen. Sin embargo, un consumo excesivo afecta de manera perjudicial al entorno y a la economía. Un uso eficiente supondrá tanto una mejora ambiental como económica, y la aplicación de buenas prácticas ambientales permitirá optimizar el consumo de luz.

Para lograr una reducción en el consumo energético, podemos aplicar las siguientes medidas:

- ⇒ Asegurarse de que el nivel de iluminación es el adecuado a cada zona del establecimiento y que no existe exceso de luz en las zonas poco frecuentadas.
- ⇒ Aprovechar la luz solar al máximo, es gratis.
- ⇒ Sustituir el alumbrado incandescente por tubos fluorescentes o lámparas de bajo consumo. Puedes reducir el consumo de energía eléctrica hasta un 80%.
- ⇒ No apagar los tubos fluorescentes en las zonas donde se vayan a volver a encender brevemente, ya que el mayor consumo energético se produce en el encendido.
- ⇒ Los colores claros en las paredes proporcionan mayor iluminación reduciendo el consumo eléctrico.
- ⇒ Se pueden instalar células que se conectan cuando la intensidad de la luz natural es baja y temporizadores que apaguen la luz durante la noche.
- ⇒ Instale temporizadores de luz en los servicios y almacenes, pues normalmente no son utilizados de continuo. Se pueden instalar detectores de presencia que activen o desactiven la luz cuando una persona entra en esa área.





⇒ Motive al personal para que se implique en hábitos que favorezcan el ahorro energético.

AGUA

El agua es un bien escaso del que existe un consumo irracional y excesivo. Adoptando una serie de medidas preventivas de fácil aplicación como las que sugerimos, podemos lograr un uso más racional de este recurso.

- ⇒ Utilizar sistemas de grifos ahorradores de agua. Se consigue un ahorro de hasta el 50% con las mismas prestaciones.
- ⇒ Instalar grifos monomando ya que regulan mejor la temperatura y ahorran hasta un 50%.
- ⇒ Instalar sistemas de autocierre en las mangueras. Reducen hasta un 10% el consumo de agua.
- ⇒ Evitar que los grifos goteen ya que, a razón de una gota por segundo, se pierden hasta 30 litros de agua al día.
- ⇒ Instalar en las cisternas sistemas de descarga duales, coloca una botella llena de agua o arena para reducir el volumen de agua gastada, o baja la boya para reducir el llenado de la misma.
- ⇒ Instalar papeleras sanitarias dentro de los servicios y otras para el resto de residuos (papeles, toallitas, etc.) en los lavabos.
- ⇒ Utilizar dispensadores de jabón rellenables, y desinfectantes en los inodoros y urinarios para prevenir el riesgo de contagio de enfermedades.
- ⇒ Colocar carteles informativos sobre el correcto uso de estos sistemas de ahorro de agua para incentivar a los usuarios.

RESIDUOS

La producción de residuos es uno de los factores más importantes a considerar en los centros hospitalarios y en las farmacias, dado la gran variedad de actividades existentes y la diversidad y cantidad de residuos que producen. Entre estos residuos podemos citar:

Residuos asimilables o urbanos

Son residuos generales como: papel, cartón, vidrio, plásticos, etc.

Residuos biosanitarios





Son los residuos sanitarios específicos de la actividad sanitaria propiamente dicha, potencialmente contaminados con sustancias biológicas al haber estado en contacto con pacientes o líquidos biológicos. Estos residuos se generan en consultas médicas, odontológicas y veterinarias. Es aconsejable que en estos centros se desarrollen buenas prácticas de gestión para evitar cualquier tipo de riesgo para la salud pública y el medio ambiente.

Residuos citotóxicos

Son residuos compuestos por restos de medicamentos citotóxicos y todo material que haya estado en contacto con ellos, y que presentan riesgos carcinogénicos y mutagénicos.

Residuos infecciosos

Son residuos contaminados procedentes de las intervenciones quirúrgicas, analítica e investigación en laboratorio y procesos de tratamientos de enfermedades sanitarias a pacientes: cólera, tuberculosis, hepatitis, difteria, Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), cultivos bacterianos, restos anatómicos humanos, sustancias radiactivas, etc.

Los puntos clave en la gestión son tratar de reducir la producción de residuos, vertidos o emisiones, siendo necesario intentar reutilizar los sub productos, en el mismo centro o en centros externos. En soluciones de reciclaje, hay que tener presente que el residuo de un centro puede ser útil como materia prima para otros centros.

